

UN ASPECTO DE LA VISITA DEL SANTO PADRE EN LA SAGRADA FAMÍLIA

El 7 de noviembre se espera la visita de Benedicto XVI por la consagración del Templo Expiatorio de la Sagrada Família, acontecimiento histórico que significa la tercera visita de un Papa a la ciudad de Barcelona. Con anterioridad solamente se tuvo noticia de la venida a Barcelona del antipapa Benedicto XIII, el cardenal Pedro de Luna el 19 de septiembre de 1409, cuando casó en Bellesguard el rey Martín I, el Humano con Margarita de Prades. Eran los momentos del Cisma de Occidente cuando Benedicto XIII desde Avinyó, y después desde Barcelona y desde Peñíscola, disputaba la Triple Corona a Gregorio XII, el veneciano Angelo Correr, disputa que no se acabó hasta el Concilio de Pisa, o después, en el de Constanza.

El 6 de agosto de 1522 estuvo en Barcelona el reciente elegido Papa Adrian VI, Adrian de Utrecht, durante una fuerte tormenta que obligó al barco del nuevo Papa a permanecer en Barcelona. Visitó la tumba de Santa Eulalia en la catedral y, en calmarse la tormenta, embarcó de nuevo hacia Italia. Había estado elegido Papa para bien que todavía no coronado.

El 7 de noviembre de 1982 llegó en helicóptero, desde Zaragoza el Papa Juan Pablo II, que estuvo en Montserrat, en la Sagrada Família, a la Catedral y al Camp Nou.

Todo y siendo el tercer Papa presente en Barcelona hay que entender que Benedicto XIII no es reconocido en la lista de Pontífices, razón por la cual en ser elegido Papa el cardenal Francesco Orsini en 1424 escogió el nombre de Benedicto XIII. Quiere decir por tanto que el actual Pontífice Benedicto XVI es el

segundo Papa presente en la Sagrada Família y el cuarto que visita Barcelona, a modo de Papa, entre 1409 i 2010.

La primera piedra de la Sagrada Família la puso el 19 de marzo de 1882 el obispo de Barcelona Josep Urquinaona Bidot (1814-1883) mientras que la consagración del Templo Basílica caso del 7 de noviembre de 2010, 122 años después, por bien que el edificio no estuviese terminado.

Un período tan extenso comprende una verdadera historia rebosante buenos y de malos momentos. Hubo el cambio del primer arquitecto, el inicio de la dirección de las obras por parte de Gaudí, que confirió al edificio su propia personalidad y estilo únicos, mantenido hasta hoy día por los arquitectos sucesores de Gaudí.

Pasaron momentos de pesimismo en 1915 cuando por falta de fondos estuvieron a punto de detenerse las obras, se dió el momento trágico de 1936 cuando la obra fue dañada violentamente. A partir de 1939 se inició lentamente la restauración que no se ha interrumpido, a pesar de la inquina manifiesta de ciertos grupos contrarios a la continuidad de las obras.

Gaudí dijo que en la Sagrada Família todo era providencial y así si bien unos cuantos no creen en la Providencia y que, en diversos momentos, pensaron en convertir el Templo en una falsa ruina, en un aparcamiento de coches o en la estación del tren de gran velocidad, la personalidad del edificio y especialmente del arquitecto Gaudí han empujado a la continuidad de los trabajos

En seguir este hilo de razonamiento se puede llegar a las muy comentadas argumentaciones de Stephen Hawking.

Este reputado científico ha negado la existencia de Dios en creer que la Creación se debe únicamente a causas naturales, especialmente a la ley de la gravedad, y no a la acción de un ser superior todo poderoso.

Se podría encontrar, pero un cierto paralelismo entre la manera de razonar de Hawking y la particular manera de hacer arquitectura por parte de Antoni Gaudí.

Este prescindió de los conceptos científicos, especialmente de los de tipo matemático, que envuelven la construcción arquitectónica y, por contra, se dedicó a observar con detenimiento el fenómeno de equilibrio que conforman la arquitectura.

Observó, si se quiere ingenuamente, como la Naturaleza elabora desde los primeros tiempos, formas constructivas equilibradas en los árboles, los esqueletos de los mamíferos o las nubes.

Después, con inteligencia y sentido común, trasladó estas formas, a base de arcos catenarios o elementos de la geometría reglada, a la edificación y obtuvo composiciones totalmente equilibradas, estrechas directamente de la Naturaleza, sin pasar por el filtro intelectual del cálculo matemático.

La ley de la gravedad no es un invento de Newton, existía desde siempre y si el científico inglés la captó en la caída de una manzana desprendida de la rama del árbol, no quiere decir que la manzana la hubiera inventado precisamente la ley de la gravedad.

Gaudí decía que cuando Dios creó el mundo todavía Santo Tomás de Aquino no había escrito la “Summa Teológica”, de lo que se puede deducir claramente que la Teología existía desde siempre, mientras que el estudio científico de la creación tubo de esperar al siglo XIII, cuando Santo Tomàs escribió la famosa Summa

La ciencia matemática puede explicar, con argumentos lógicos, muchos fenómenos naturales que, el mismo Stephen Hawking dice que existían desde mucho antes, desde el inicio de los tiempos.

Es por tanto lógico pensar que estos fenómenos fueron creados por un ser superior, mientras que lo que puede explicar la ciencia es solamente una investigación de las consecuencias prácticas de las leyes interpretadas por los hombres de ciencia, que no tienen porque plasmar la manera de pensar de los hombres de fe, los cuales tienen perfecto derecho de creer firmemente en el origen divino de las leyes universales.

El Temple Expiatorio de la Sagrada Família consagrado personalmente por el Santo Padre, debidamente estudiado, puede proporcionar de valiosos argumentos la defensa de la religión y la espiritualidad, al mismo tiempo que ensalza el pensamiento de Gaudí, basado en lo más claro y transparente ejercicio del sentido común.

Joan Bassegoda Nonell, Presidente de Amics de Gaudí

